

Financiarización, hegemonía y minerales estratégicos en América Latina: la gobernanza sobre el litio en Bolivia, Chile y México

Financialization, hegemony and strategic minerals in Latin America: lithium governance in Bolivia, Chile and Mexico

Patrick Leet *

Resumen

En el presente texto, sostenemos que la gobernanza sobre el litio en América Latina es condicionada por el capitalismo financiarizado, como también por las nuevas formas de hegemonía en el mundo. Con los Estados Unidos, Europa y China dominando la discusión sobre la transición energética, menos atención ocupa los minerales estratégicos involucrados y las implicaciones sobre su gobernanza. Considerando los intereses vinculados a la transición energética, la enorme demanda de minerales y el papel preponderante del litio, el régimen de gobernanza sobre el litio en los países latinoamericanos constituye un enfoque de tensiones y desafíos, tanto para estrategias de superar la dependencia en América Latina en el marco de la financiarización, como para las nuevas formas de ejercer la hegemonía. El objetivo principal de este artículo es contribuir a la discusión sobre el complejo escenario desde donde los países latinoamericanos enfrentan los desafíos de la dependencia, en este caso la gobernanza sobre el litio en Bolivia, Chile y México, en el marco de nuevas expresiones de hegemonía y un capitalismo financiarizado.

Palabras clave: hegemonía, financiarización, transición energética, litio, América Latina

* Estudiante del doctorado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM. El presente artículo forma parte de la investigación doctoral en curso.

Abstract

In this text, we argue that the governance of lithium in Latin America is conditioned by financialized capitalism, as well as by the new forms of hegemony in the world. With the US, Europe and China dominating the discussion on energy transition, the strategic minerals involved and the implications for their governance occupy less attention. Considering the interests linked to the energy transition, the enormous demand for minerals and the preponderant role of lithium, the governance over this strategic mineral in Latin American countries constitutes a focus of tensions and challenges, both for strategies to overcome dependence in Latin America in the context of financialization, as well as for new forms of exercising hegemony. The main objective of this article is to contribute to the discussion on the complex scenario in Latin American where countries face the challenges of dependence, in this case governance over lithium in Bolivia, Chile and Mexico, in the framework of new expressions of hegemony and financialized capitalism.

Keywords: hegemony, financialization, energy transition, lithium, Latin America

Introducción

Al analizar el ascenso económico de China en el siglo XXI y sus implicaciones para América Latina, uno de los ejes económicos, políticos y sociales prioritarios para entender la disputa con Estados Unidos es la transición energética y la demanda por los recursos naturales asociados. Si bien las economías de los Estados Unidos, Europa y China han estado impulsando esta transición, una parte importante de los minerales estratégicos para su realización se encuentra en América Latina¹, como es el caso del litio. Con proyecciones a un fuerte aumento en la producción de vehículos eléctricos, con el litio entre los insumos centrales para la producción de sus baterías y con importantes reservas de este en

¹ Según Mónica Bruckmann [2022: 324], América Latina posee reservas importantes de cobre, níquel y litio, entre los minerales fundamentales para los nuevos ciclos tecnológicos en la producción de vehículos eléctricos.

América Latina, este mineral se vuelve un insumo con implicaciones económicas y geopolíticas importantes para la región². A partir de ello, la gobernanza sobre el litio en los casos de Bolivia, Chile y México recuerda algunos de los desafíos de la dependencia heredada en América Latina. A la par que la financiarización desplazando la producción como determinación principal en el capitalismo actual, observamos cambios en la configuración hegemónica en el mundo, donde a nivel latinoamericano China ha desplazado a los Estados Unidos como primer socio comercial en las economías de Brasil, Argentina y Venezuela, entre otros.

En el presente texto, sostenemos que la gobernanza sobre el litio en América Latina es condicionada por el capitalismo financiarizado, como también por las nuevas formas de hegemonía. El objetivo principal es contribuir a la discusión sobre el complejo escenario desde donde los países latinoamericanos enfrentan los desafíos de la dependencia, en este caso la gobernanza sobre el litio en Bolivia, Chile y México en el marco de nuevas expresiones de hegemonía y un capitalismo financiarizado. Utilizando una metodología interdisciplinar, mencionamos brevemente elementos contextuales para los casos de Bolivia, Chile y México que permitan dimensionar sus respectivos regímenes de gobernanza sobre el litio, ubicando estos casos de estudio en las tendencias actuales de un capitalismo financiarizado con incidencia en las formas hegemónicas. Terminamos con conclusiones iniciales sobre esta investigación en curso.

² Consideramos la preocupación ambiental entre las principales contradicciones de la transición energética. A la vez, esta investigación se enfoca en la gobernanza sobre el litio, considerando que en la capacidad de decidir es donde se encuentra la posibilidad de incidir en el destino de los recursos naturales en América Latina.

Financiarización, Hegemonía y Gobernanza sobre el litio en América Latina

El ascenso de China en la economía mundial en el siglo XXI podemos entenderlo como resultado de, entre otras cosas, las reformas y aperturas al final de la década de 1970, además de su incorporación a la Organización Mundial de Comercio en 2001. Con este proceso China inició un camino de mayor articulación con la economía mundial, catapultando al país asiático a escenarios donde, hoy, desplaza a los Estados Unidos como primer socio comercial de la mayoría de los países en el mundo, incluyendo una fuerte presencia en América Latina.

El ascenso chino en el plano internacional responde a un proyecto particular de desarrollo nacional, con América Latina contribuyendo a satisfacer la demanda de hierro, cobre, petróleo, soya, carne y otros bienes primarios. Esta realidad y el desplazamiento parcial de los Estados Unidos, han provocado reflexiones sobre las nuevas expresiones de hegemonía en la región, con debates en torno a su naturaleza y proyecciones a futuro.

El contexto del crecimiento chino ha sido un capitalismo mundializado cuya cultura, incentivos, intereses y prioridades giran en torno al capital financiero. Para Guillén [2015: 205], el capital financiero es el resultado del proceso de concentración y centralización del capital, así como también el surgimiento de la sociedad por acciones, provocando su desarrollo a través de la bolsa de valores. Con el predominio de la financiarización se limita la capacidad de maniobra de los Estados aún más para definir autónomamente su política económica, aún más en el caso latinoamericano, donde se da una “integración financiera subordinada” [Martínez y Saade, 2022: 27-31]. Entre los mecanismos de la financiarización subordinada, que reproduce los desafíos de la dependencia para países de la región, está la incapacidad de acceder al financiamiento, limitando el margen de

maniobra y la implementación de políticas favorables para participar en la transición energética, más allá de suministrar productos primarios.

La larga historia de dependencia reaparece con el nuevo contexto, reproduciendo algunas dinámicas conocidas: nuevas tecnologías, conocimiento y recursos financieros vinculados a procesos de innovación capitalista que benefician los países de economías avanzadas, mientras reafirman asimetrías para las economías periféricas latinoamericanas, incentivando un aumento en la exportación de materias primas con sus consecuencias estructurales. Las iniciativas de reafirmar un control estatal sobre las enormes reservas de litio en Bolivia (2008), México (2022) y Chile (2023) despiertan muchas preguntas, intereses y desafíos en torno a las posibilidades, límites e implicaciones³.

Empezando el siglo XXI en América Latina, hemos observado cómo el rechazo al neoliberalismo pasó de manifestaciones populares masivas a un ascenso al poder estatal en múltiples países [Cortés y Tzeiman, 2021], en todos los casos maniobrando entre las posibilidades y las contradicciones.

En el caso de Bolivia, el Modelo Económico Social Comunitario Productivo (MESCP), representó no solo la nacionalización de los recursos naturales y un mayor grado de control sobre la economía, sino también una mayor capacidad de resistir las tendencias comunes de dependencia en la región en un periodo de crisis⁴. En este sentido, Bolivia tiene un mayor número de años con iniciativas más audaces en no limitarse solo a continuar con el

³ Las consecuencias ambientales vinculadas a la transición energética y al extractivismo minero del litio, comparadas con la escala de las ganancias proyectadas y el nivel de inversión global, ponen en duda si la transición energética es para salvar el planeta o salvar el capitalismo.

⁴ A partir del 2014 cayeron los precios de productos primarios internacionales, contribuyendo a una crisis económica en países que habían aumentado la dependencia de la exportación de materias primas durante el periodo del súper ciclo de estas. Este bajón económico no ocurrió con Bolivia, que en este periodo había resistido los incentivos estructurales de abandono relativo de las lógicas de manufactura, industrialización y de valor agregado.

modelo agro-minero exportador, sino buscar producir baterías de litio en el país, aunque todavía en condiciones de dependencia tecnológica. Protagonizando dichas iniciativas también ha despertado contradicciones, tanto sobre las implicaciones en las comunidades afectadas por la minería y las implicaciones ambientales, como en torno al modelo de desarrollo con sus múltiples desafíos dependientes.

Con México, observamos que la política energética ha sido intensamente disputada en los últimos años, con la nacionalización del litio como iniciativa a contracorriente de las tendencias privatizadoras y las presiones del mercado internacional, despertando también importantes debates entre investigadores en México. La iniciativa de nacionalizar el litio y crear una empresa estatal para su desarrollo —Litiomex— responde a una historia que nace en la revolución mexicana, ubicando los minerales en el subsuelo como parte del patrimonio nacional. A la vez, la integración económica a los Estados Unidos y el auge del neoliberalismo modificó las prácticas, otorgando concesiones con cada vez más autonomía a empresas transnacionales en las últimas décadas.

Con el caso de Chile, de manera parecida, los minerales han sido considerados un bien para el desarrollo nacional. Tanto en el gobierno democrático de Salvador Allende como en la dictadura, el litio, como todo mineral, se ha considerado un bien del Estado y esencial en el desarrollo nacional. La decisión en el año 2023 de nacionalización del litio y crear empresas nacionales para su desarrollo responde también a iniciativas a contracorriente, como también a las particularidades propias de la historia chilena, donde la minería ha jugado un papel importante en la historia nacional.

Mientras China desplaza comercialmente a los Estados Unidos, en distintos países en América Latina, con la reproducción de relaciones asimétricas, el predominio de las finanzas invita a retomar el concepto de hegemonía, sobre todo a la luz del

predominio de la financiarización. A pesar de la pérdida relativa en la hegemonía unilateral norteamericana, los Estados Unidos todavía cuentan con un poderío militar sin igual y una capacidad cultural y mediática que permite impulsar una narrativa dominante en la región.

Aunque persisten asimetrías en el estrechamiento de relaciones económicas entre China y América Latina, hay una ausencia de algunas de los aspectos clásicos de hegemonía. Entre las dimensiones de hegemonía que contemplan la coerción, el consenso, el liderazgo y la dominación, los últimos 500 años de historia ofrecen infinitos casos de estudio. Con China, las formas y maneras hegemónicas tan importantes en los ciclos sistémicos de acumulación en el occidente son ausentes en gran medida en el ascenso económico chino. A la vez, es a través de las relaciones económicas —el comercio y las finanzas— donde se expresan las asimetrías que podrían formar parte de nuevas consideraciones en torno a la hegemonía.

Hay distintos aspectos concretos que ejemplifican. En primer lugar, la variable tiempo ha sido un cambio importante en las relaciones financieras. En lo que Kaplan [2021: 45] ha llamado *capital paciente*, los plazos involucrados en la financiarización responden tanto a otras referencias culturales en torno al tiempo, como también a otros objetivos económicos y quizás políticos, extendiendo los tiempos, aumentando el riesgo a la vez que amarrando el retorno de la financiarización a los recursos naturales a futuro. El segundo elemento tiene que ver con las condicionantes comerciales que incorpora China en su financiamiento en países latinoamericanos, muy distinto a las condicionantes políticas como parte del financiamiento de instituciones internacionales occidentales, por ejemplo los Programas de Ajuste Estructural.

El caso de Argentina contempla varios ejemplos de novedosos ejercicios de hegemonía a través de las finanzas. En aras de su política “ganar-ganar”, China estableció los términos de la

construcción de una estación terrestre de control espacial (satelital) en Argentina, condiciones referidas a la contratación de empresas chinas y acordando que Argentina tendría uso el 10% del tiempo total. El acuerdo fue a través de un sistema *Swap* (entre las monedas renminbi/yuan y pesos argentinos) de once mil millones de dólares entre los bancos centrales de ambos países e implicó una liquidez que Argentina necesitaba, con el financiamiento recibido utilizado en parte para financiar importaciones provenientes de China bajo términos favorables. En términos hegemónicos, este acuerdo, como otros parecidos entre los dos países, permitió a Argentina distanciarse del endeudamiento del Fondo Monetario Internacional, abriendo un margen de maniobra mayor [Schmalz, 2016: 161].

Otro ejemplo de una novedosa expresión de hegemonía en términos financieros, fue el caso del expresidente argentino Mauricio Macri, y su intención de suspender uno de los contratos con China, acordado bajo el gobierno de Cristina Kirchner: la reacción China fue retirar un conjunto de inversiones, poniendo en riesgo docenas de millones de dólares de inversiones [Centenera, 2017]. Haciendo uso de las finanzas como parte de un proceso de desplazamiento, sin el uso de otros instrumentos de coerción o consenso, esto representa una nueva expresión de hegemonía en términos financieros.

Conclusiones

El ascenso de China en el siglo XXI ha conllevado múltiples preguntas, como un sin-fin de investigaciones. Para América Latina, el estrechamiento de relaciones en el siglo XXI ha sido en el marco de un capitalismo dominado por las finanzas, con asimetrías asociadas a la financiarización subordinada. Justo en este terreno es que se abren nuevas formas de ejercer hegemonía.

Es también en este contexto que surge una propuesta de transición energética, con su impulso viniendo de los Estados Unidos, Europa y China, pero dependiente de minerales estratégicos, en algunos casos ubicados en América Latina. Considerando los intereses vinculados a la transición energética, la enorme demanda de minerales y el papel preponderante del litio, el régimen de gobernanza sobre el litio en los países latinoamericanos constituye un enfoque de tensiones, y desafíos, tanto para estrategias de desarrollo en América Latina en el marco de la financiarización, como para las nuevas formas de ejercer la hegemonía.

Bibliografía

- Bruckmann, M. [2022]. *El pacto verde europeo y las perspectivas de América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Centenera, M. [2017]. “China presiona a Argentina: si quiere inversiones debe cumplir antes lo firmado con Kirchner”, *El País*, 17 de mayo, 2017.
- CEPAL. [2018]. Centro de Estudios para América Latina “Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China” en *Segunda Reunión Ministerial del Foro CELAC-China*. Santiago: CEPAL - Naciones Unidas. p. 22.
- Cortés, M., y Tzeiman, A. [2021]. “Dilemas de la traducción estatal: Elementos para una teoría política de los progresismos latinoamericanos” en *Jacobin América Latina*, 2021. pp. 8-13.
- Guillén, A. [2015]. *La crisis global en su laberinto*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Kaplan, S. [2021]. *Globalizing Patient Capital. The Political Economy of Chinese Finance in the Americas*. New York: Cambridge University Press.
- Martínez Mantilla, M., y Saade Figueroa, J. [2022]. “Dependencia, finanzas y desarrollo: ecos del pasado que resuenan en el presente”, En Meireles, M., De Conti, B. y Guevara, D. *Covid-19 y el desarrollo económico en América Latina: debates teóricos, dilemas de financiamiento y*

escenarios pospandémicos, Ciudad de México: Universidad Autónoma Nacional de México (UNAM). pp. 21-42.

Pierri, J., y Abramovsky, M. [2011] “El complejo sojero ¿una economía de enclave sui generis del siglo XXI?” en *Realidad Económica*, No. 259, 1 de abril - 15 de mayo, 2011. Buenos Aires. pp. 128-153.

Schmalz, S. [2016] “El ascenso de China en el sistema mundial: consecuencias en la economía política de Sudamérica”, en *Pléyade*, No. 18, julio-diciembre 2016. pp. 159-192.

Zhang, P., y Lacerda Prazeres, T. [2021] “China’s trade with Latin America is bound to keep growing. Here’s why that matters”. Recuperado de World Economic Forum:
<https://www.weforum.org/agenda/2021/06/china-trade-latin-america-caribbean/>

Recibido 22 de abril 2024

Aceptado 23 de julio 2024